



C.A.B.A., 10 de julio de 2014

Buenos días a todos, a los nuevos egresados de las distintas carreras, ingenieros, licenciados doctorados, al Sr. secretario de Ciencia y Técnica de la UBA, a los secretarios de nuestra Casa de Estudios, profesores, alumnos, no docentes, familiares y amigos de los egresados.

Se siente en el aire que hoy es un día muy especial para todos los que estamos reunidos en este histórico Salón del Consejo Directivo de la FIUBA, hoy Salón "Ing. Ciancaglioni".

El motivo formal que nos reúne es el acto mediante el cual, de acuerdo al Estatuto Universitario de la UBA, el decano de la Facultad toma juramento y entrega el diploma a los alumnos recibidos, con el se certifica que han completado vuestros respectivos estudios y que están habilitados legalmente a ejercer con libertad sus respectivas profesiones.

Debo en primer término agradecerles a todos los recién egresados el haber elegido esta casa la FIUBA para sus respectivas carreras.

En primerísimo lugar, doy gracias a vuestras familias, células básicas por excelencia de nuestra sociedad, por haberlos alentado e incentivado a ascender en la escala de la misma. Como hacían nuestros abuelos, casi todos ellos inmigrantes, cuando ayudaban a sus hijos a elegir algún oficio o profesión para estar mejor, para vivir un poco mejor. No tenían muchos de ellos ni siquiera educación primaria, pero ya sabían que la única manera de progresar socialmente, de crecer, de darle un sentido más importante a nuestras vidas era por medio de la capacitación y del estudio.

Vuestra familia, amigos, compañeros, los han alentado a capacitarse y a perfeccionarse, y los han guiado día a día. Seguramente habrán disfrutado juntos de muy buenos momentos de sus carreras como también han sabido dar la contención adecuada en los momentos difíciles que les ha tocado vivir.

De todo esto se trata nuestra universidad, en la que cada uno de ustedes ha podido jurar hoy libremente con la fórmula que han elegido. Básicamente todos han jurado cumplir con vuestra profesión con ética y profesionalismo, con lo cual han asumido un compromiso público, en primer lugar frente a los presentes, pero a la vez extensivo a la comunidad toda. Este compromiso deberá ser respetado por ustedes a lo largo de vuestras vidas como profesionales egresados de esta casa de altos estudios que es la UBA, una universidad como muy pocas en el mundo, pues se trata de una universidad gratuita, inclusiva, que lo único que exige a quienes transitan por sus aulas y laboratorios es demostrar que pueden alcanzar los conocimientos mínimos para aprobar las materias que componen sus respectivas carreras. A nadie se le ha pedido en el ingreso que informe su religión, su credo, su ideología política, su condición económica o social. Se trata esta de una universidad de brazos abiertos.



Gracias al esfuerzo de muchos ciudadanos que aportan para que esto sea posible es que hoy pueden egresar de esta Casa de Estudios sin ninguna clase de barrera, sino con la única condición de haber completado vuestras respectivas carreras de grado, lo que implica un compromiso para todos ustedes, pues deberían devolver de alguna manera a la sociedad lo que les ha brindado. Esto será posible desde el lugar en el que les toque actuar, ya sea desde el lugar de graduados, puesto que nuestra UBA desde la Reforma Universitaria se dirige con un gobierno tripartito de graduados, profesores y alumnos, o bien acercándose a nuestras aulas en la tarea docente.

El CD es el órgano que gobierna nuestra Facultad, el que delibera y emite las resoluciones y el que elige el decano cada 4 años, tal como se viene llevando a cabo en todas las unidades académicas de la UBA desde 1984, año en que se restituyó en nuestro país el sistema democrático luego de un largo período de dictaduras.

Tenemos que revertir la situación de nuestra Casa de Estudios. Es este un periodo de transición donde los mayores debemos dar paso a las nuevas generaciones. Es necesaria una generación de jóvenes profesionales que lleven adelante los destinos de nuestra Facultad y de nuestra UBA, y por eso es que los convoco formalmente desde mi decanato.

Transitamos tiempos de cambios tecnológicos continuos y trascendentes, donde nuevas generaciones con nuevas ideas deben asumir un rol fundamental. Muchos acontecimientos han cambiado la historia de la tecnología en el mundo y muchos más surgirán en futuros inmediatos.

Hoy hablamos de la necesidad del auto abastecimiento energético, de explotaciones agrícolas intensivas y tecnificadas, de obtener gas y petróleo por métodos no convencionales como es el fracking. Buscamos la manera en que los alimentos tengan más duración, menos grasa trans y más valor nutritivo, deseamos comunicarnos y trasladarnos más eficientemente y transportar nuestras cargas más eficientemente.

La energía, el petróleo, los alimentos, las comunicaciones, los cultivos, la agricultura, la infraestructura, son los pilares en los cuales deberá basarse nuestra economía para poder crecer en el futuro. Todos conocemos las dificultades que atraviesa nuestro país, y para resolverlas debemos crecer sostenidamente por lo menos 10 años a una tasa del 10% anual, para alcanzar niveles parecidos a los de los países desarrollados del mundo.

Este es un desafío de **ingenieros**. Son los ingenieros quienes pueden lograr esos objetivos. No existe otra profesión que pueda aportar lo que la ingeniería puede aportar al crecimiento de las naciones.

No existen naciones desarrolladas sin industrias, sin tecnología y sin investigación aplicada, y no existe nada de esto sin ingenieros y licenciados técnicos. Por ello, los invito a que participen de la empresa y de la hermosa aventura de hacer crecer a nuestro país con los conocimientos que han adquirido.



Para todo esto el país necesita más y mejores ingenieros. Es una necesidad imperiosa el aumentar exponencialmente la cantidad de egresados y en esa tarea nos encontramos comprometidos para que la FIUBA obtenga ese objetivo en el menor plazo posible.

Compromiso permanente con la sociedad, trabajando en la búsqueda de mejorar la calidad de vida de todos, y en especial de los más necesitados. Construcción de viviendas, desarrollo en agua potable, cloacas, energía eléctrica, caminos, son tareas en las que deben trabajar los ingenieros.

Trabajen en la aventura de la ingeniería. No pierdan nunca la frescura de vuestra juventud, no pierdan el entusiasmo y sean buenos ciudadanos comprometidos con el semejante y con el medio ambiente.

Los felicito por el título obtenido y les deseo un futuro colmado de éxitos y realizaciones. Mis felicitaciones a ustedes y a sus familias y amigos.

Las puertas de nuestra casa permanecerán abiertas para todos ustedes. Que esta no sea una despedida sino un hasta luego.

Prof. Ing. Horacio Salgado

Decano de la Facultad de Ingeniería de la UBA